PEDRO SERRANO

Detrás de la maleza sorprendido
en su mudo aspaviento mágico,
un pujido de luz enmarca
el semillero de los pájaros,
piruetas y espiguetas sonoras
pespunteando cables invisibles.

Pespunteando cables, invisibles
hilos que cruzan con su lápiz el cielo,
embadurnando y borrando la plancha gris,
mascullando mendrugos y ruido
que en un instante de estática
enmarcan al amanecer.

Enmarcan al amanecer,
y a este árbol quieto en su hueco,
y a mis hijos en su respiración,
y a la curruca en su griterío,
y al ferrocarril en un solo haz
de inmovilidad y estampida.

144

Pauline Drive, Chevy Chase, 8 de julio de 2010.

*

NIÑOS Y TORTUGAS

Mis hijos aprenden a nadar,
como dos tortugas recién salidas
de la blandura arenada del huevo,
al pozo de amor y cobijo donde los esperamos
hasta hoy.

Agitan los brazos y pies, las aletas grumosas,
se desesperan y desconocen,
avanzan en la vida por minutos,
hasta que quedan ya,
ágiles y diminutas monedas de cobre y viento
que corren por la playa, ruedan,

se internan en la inmensidad de la ola.
Con la ayuda del mar, o de los suyos,
se han librado de perros y pelícanos,
patos buzos y otros humanos
y empiezan a ir solas en el agua, sumergen la cabeza,
mueven un brazo y el otro,
en ese medio antiguo, acosador y hostil y cálido.
Con aprendizaje de signos o de millones de años
viajan hacia la madre del mar, peligro y familia.
En el espacio de lo inopinado se desenvuelven,
con trabajo agarran el mar.
Nosotros somos la raíz y el costado.

San Agustinillo, 2006, probablemente.

*

DIENTECILLOS

Como un maravé el primer diente de mi hijo,
una joya frutal y peligrosa, un dulce a la vista.
Ahora que se le ha caído
parece una pieza de marquetería,
un marfil en cajita de luces,
una joya de tiempo en vilo, brillando, duro.
Entre uno y otro cinco años
de recolección y subsistencia,
nómadas en el jardín de la vida,
peregrinos en el trazo de calles, casas, suerte.
Reconocemos los meses como altiplanos, valles o playas.
Cada detalle que acumulamos es historia común.
Haz de familia, destello.
Es lo que somos juntos.
Igual a ellos.
Fósiles al viento, piezas de humanidad,
dientecillos de vida.

*